E

n el escenario de la diversidad sobre los informes respecto de la sostenibilidad, a partir de los comentarios que se enviaron a la Fundación IFRS que dieron lugar a la creación del ISSB (International Sustainability Standards Board) encontramos que en las conclusiones del escrito elaborado por Elkins, H., Entwistle, G. & Schmidt, R.N, titulado [*Expectations for sustainability reporting from users, preparers, and the accounting profesión*](https://doi.org/10.1057/s41310-023-00206-3), publicado por *International Journal of Disclosure and Governance* 21, 143–164 (2024). se lee: “*However, that is where the agreement ends. In regard to the initial subject matter, the results highlight a lack of consensus within all three interest groups whereby not a single interest group arrived at a majority opinion exceeding 50%. Defining materiality in sustainability reporting shared comparable disagreement within the preparer interest group and to a lesser extent in the user group. Finally, our results provide initial evidence of a unique inverse expectations gap in sustainability reporting whereby users and preparers are demanding a level of assurance much lower than what the accounting profession desires to supply. Based on the data available, it is unclear what is contributing to the inverse expectations gap in sustainability reporting. One possibility is that the accounting profession believes reliable sustainability reporting is only possible when assurance is provided whereas preparers and users are not (yet) convinced this is necessary. Another possibility is that the accounting profession views assurance on sustainability reporting as a new revenue stream and is eager to solidify its market position by providing such services. This latter possibility may explain why the accounting profession is biased in its assessment of user assurance needs. Investigating the cause of the inverse expectations gap documented in this study is an important area of future research because it may uncover biases in stakeholder groups and consequential market inefficiencies.”* Es importante saber, reconocer y aplaudir a la profesión contable por la búsqueda de nuevos mercados, pero es necesario saber desmitificar sus discursos propagandísticos que nos quieren convencer de asuntos que tal vez no son hoy necesarios. El postulado según el cual toda información publicada, divulgada, revelada, presentada a un mercado necesita de un mayor aseguramiento del que proporcionan sus emisores parece ser un principio irrebatible. Sin embargo, hay empresarios respecto de los cuales el principio puede ser falso. ¿Cómo distinguir entre los empresarios confiables y los que no lo son? Esta pregunta debería poderse responder por los contadores luego de tantos años de colaborar con los preparadores y auditar sus informes. En todo caso nos parece un exabrupto pensar en un alto aseguramiento cuando las normas sobre la sostenibilidad están en decantación y cuando, tal vez, aún no disponemos de los sistemas de registro que harían posible los informes respectivos. No sea que estemos enjalmando la burra antes de comprarla. Es más que sensato que nos embarquemos primero en los datos y luego en su aseguramiento. Estas reflexiones deberían guiar a la academia contable antes que ella se lance a discursos superficiales.

*Hernando Bermúdez Gómez*